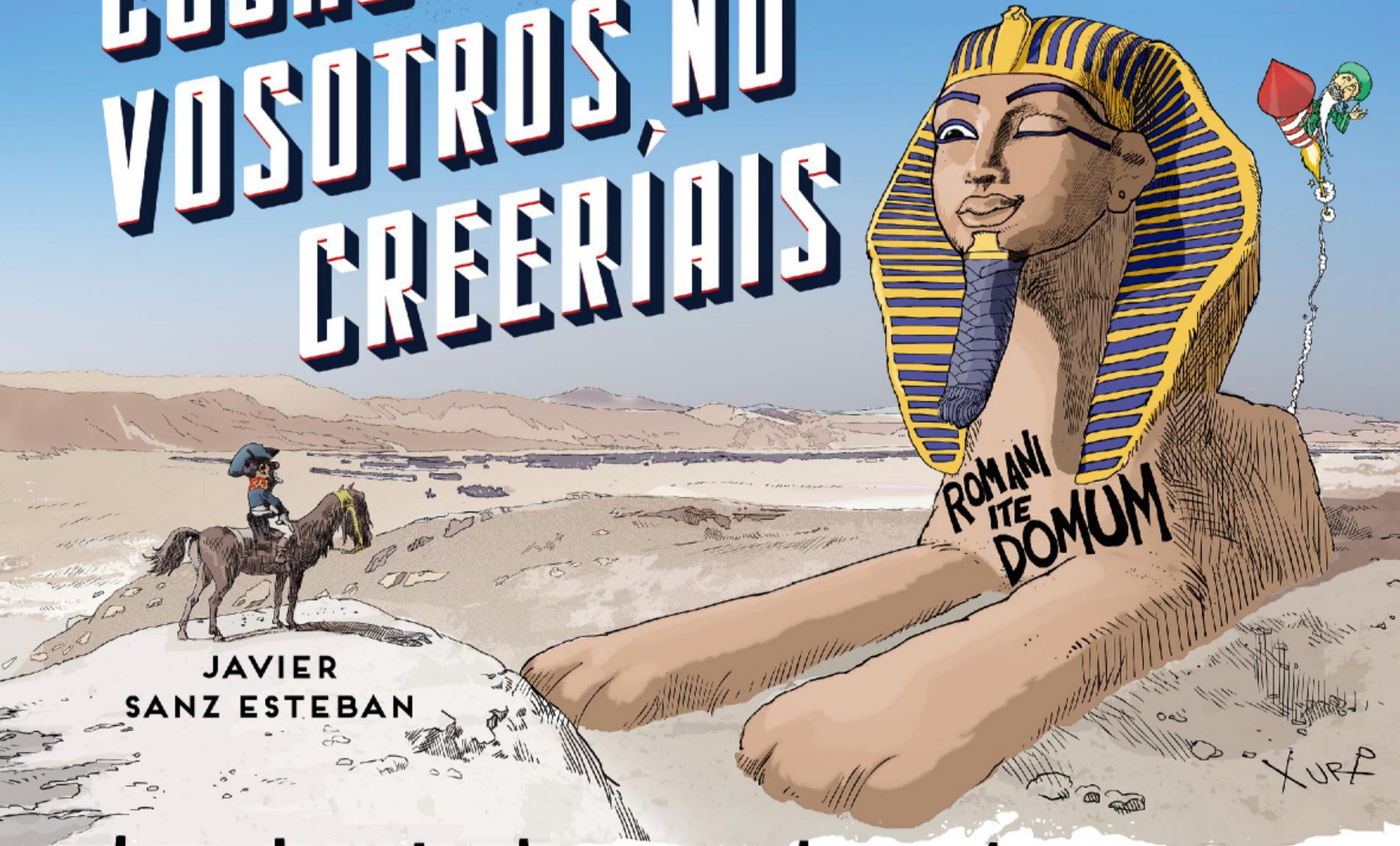


HE VISTO
COSAS QUE
VOSOTROS, NO
CREENAIS



JAVIER
SANZ ESTEBAN

La otra historia de la antigüedad

OBERON

HE VISTO
COSAS QUE
VOSOTROS, NO
CREENAIS

La otra historia de la antigüedad

JAVIER SANZ ESTEBAN

OBERON

ÍNDICE

10 > PRÓLOGO

16 > PREHISTORIA

21 > ¿Y QUIÉN
SOBREVIVIÓ?
Pues los que
supieron adaptarse,
como por ejemplo...

24 > ¿CÓMO ERA
EL MUNDO VEGETAL
antes de que el ser
humano le metiese
mano?

27 > LA MUJER
EN LAS SOCIEDADES
NÓMADAS

30 > SUMERIA

36 > PANTEÓN SUMERIO

40 > MALDICIONES

42 > DE BARES
POR SUMERIA

44 > MÁS CHULOS
QUE UN OCHO

46 > EL ZIGURAT

48 > LA MUJER SUMERIA

51 > LA CREACIÓN...
Y EL ERROR
DE TRADUCCIÓN

54 > EGIPTO

55 > LAS DOS TIERRAS

57 > ¿QUIÉN FUE
EL PRIMER
FARAÓN?

62 > EL FARAÓN

72 > MOMIFICACIÓN

76 > NILO

82 > ARTE

88 > MITOLOGÍA

94 > GRECIA

- 95 > TIEMPO DE HÉROES
- 108 > ÉPOCA ARCAICA
- 118 > JUEGOS OLÍMPICOS
- 122 > GRECIA CLÁSICA
- 130 > EL SIGLO DE ORO DE PERICLES
- 132 > BELLAS ARTES... Y FILOSOFÍA
- 140 > ESPARTA
- 150 > PERIODO HELENÍSTICO

160 > ROMA

- 144 > MONARQUÍA
- 166 > INSTITUCIONES Y ORGANIZACIÓN
- 170 > TIEMPO DE REYES
- 176 > REPÚBLICA
- 188 > POR LAS CALLES DE ROMA
- 194 > AGUA
- 200 > IMPERIO
- 201 > REVUELTAS SOCIALES
- 202 > REVUELTAS DE ESCLAVOS
- 204 > GUERRAS CIVILES
- 214 > COLISEO
- 216 > LUCHA DE GLADIADORES
- 218 > GIGANTE CON PIES DE BARRO
- 227 > RELIGIÓN

230 > CHINA

- 234 > DINASTÍA SHANG
- 237 > POLI BUENO, POLI MALO
- 239 > DINASTÍA ZHOU
- 242 > EL ARTE DE LA GUERRA... Y DE LA VIDA
- 248 > DINASTÍA QIN
- 252 > GRAN MURALLA CHINA
- 258 > DINASTIA HAN
- 264 > SEDA, PAPEL (TAMBIÉN HIGIÉNICO) Y DETECTOR DE TERREMOTOS

La línea... ¿perdida?

Por Javier Sierra

Hay algo atávico, ancestral, en este trabajo de Javier Sanz y Xurxo. Quizá arrastrados por alguna línea de código incrustada en sus espirales de ADN —que, por cierto, son también las tuyas—, los autores de estas páginas han decidido darle un repaso a la historia acudiendo a las imágenes como soporte de su relato. Estoy atónito.

Hace alrededor de cien mil años, mucho antes de inventarse la escritura, sus antepasados estaban condenados a contarse cosas solo con la palabra. Ignoramos qué lengua hablaban, si tenían idiomas diferentes según las regiones que habitaban o si existía una *lingua franca* que, como el inglés moderno, les servía para comunicarse con cualquiera que se cruzara en su camino.

Sabemos que un día, esos remotísimos abuelos de Javier y Xurxo descubrieron de pronto otra forma de comunicarse. Se dieron cuenta de que eran capaces de trazar formas sobre la piedra que a toda su tribu les resultaban familiares. Un uro, un caballo, el perfil de un león o de un ciervo, se adivinaban como por arte de magia, raspados o pintados sobre una pared de piedra, y servían casi como un «PowerPoint» al locuaz de su tribu que enhebraba historias al calor de su antorcha. Lo que vino después, ya lo imaginas: los dibujos se estilizaron hasta hacerse tan fáciles de grabar que cualquiera podía hacerlo. Esos trazos, convertidos pronto en símbolos, terminaron formando números y letras en algún momento. Nacieron los primeros alfabetos y, con ellos, el acto mágico de convertir la fugaz palabra oral en algo perenne.

Sanz, listo como el que más de su especie, ha decidido invertir ese proceso y acompañar sus palabras con los dibujos figurativos de Xurxo, que no distan demasiado de los de sus ancestros paleolíticos. Y, combinando sus talentos, han dado a luz este trabajo. Lo han hecho con la misma vocación didáctica que su «primo» locuaz de la Prehistoria, pero añadiéndole algo único que él nunca tuvo: un conocimiento de nuestro pasado construido sobre generaciones de estudiosos, arqueólogos, antropólogos, cronistas y bibliotecarios. Gracias a este esfuerzo de milenios, preservado con ayuda de aquellos dibujos que se convirtieron en letras, ahora sintetiza lo que creemos saber de nuestros orígenes en un «dibutexto» tan entretenido como didáctico.

Lo que me maravilla es que Javier y Xurxo no son los únicos de su estirpe que andan haciendo esto. Otros *Sapiens* se empeñan en ello desde la época de aquellos trovadores medievales que dibujaban en cartones sus historias para exhibirlas en las plazas de los pueblos y cantar —que no solo contar— sus aventuras plaza por plaza. Sanz y Xurxo son los últimos de su clase. Y sus cartones 2.0 son los que vas a encontrarte a vuelta de página.

Yo, que los he vislumbrado, ya he sentido el cosquilleo de quien aprende viéndolos. ¡Qué maravilla que compartamos la misma línea ancestral de código en nuestro código genético! ¡Qué prodigio que tú también dispongas de ella y vayas a utilizarla leyendo y mirando las páginas que siguen!

Feliz aventura.

A pocos pasos de Çatal Hüyük, Anatolia.
Verano de 2022.



X-RAY

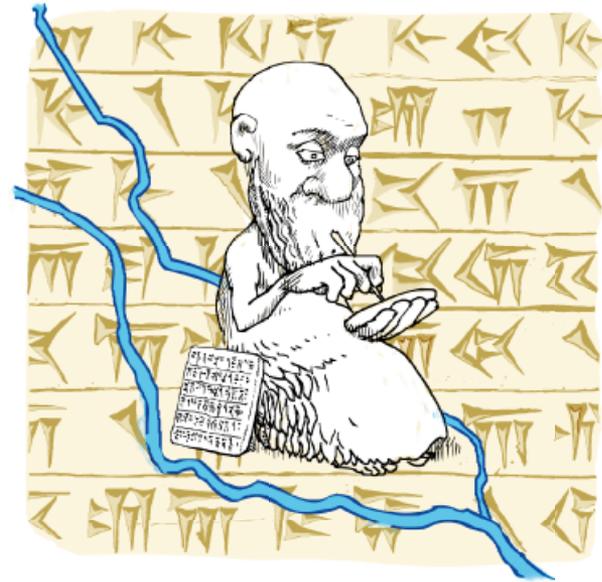
PREHISTORIA

PREHISTORIA

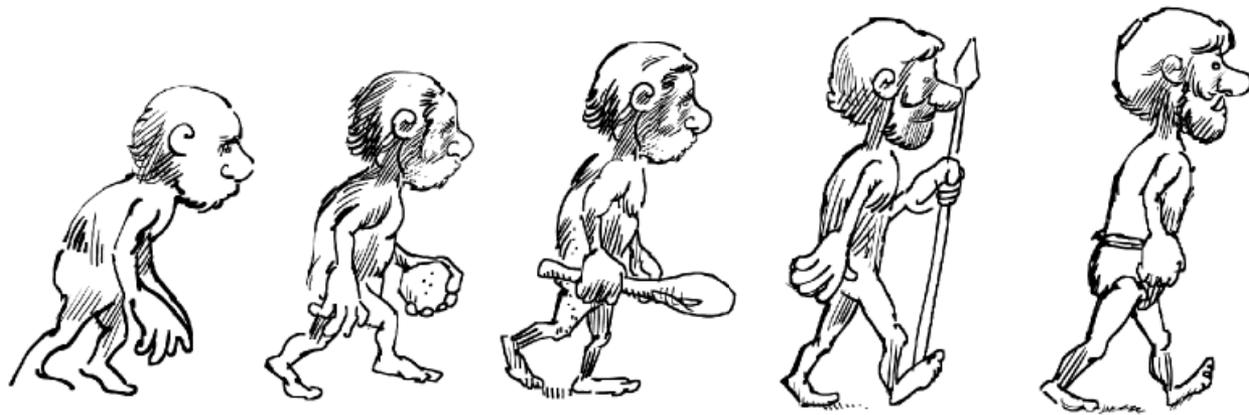
En su acepción más estricta, la historia es el periodo de tiempo que se inicia con la aparición de la escritura (*) y continúa hasta... ayer (da igual cuándo leas esto).

Algo que ocurrió, más o menos, hace más de cinco mil años en Mesopotamia ('tierra entre ríos', concretamente entre el Tigris y el Éufrates, en la actual Irak).

Y si le añadimos el prefijo *PRE-*, pues tenemos la prehistoria, el tiempo anterior a la historia.



(*) Escritura cuneiforme, llamada así por la palabra latina *cuneus* que significa 'cuña', debido al estilo en forma de cuña de esta escritura que se hace con una caña sobre una tablilla de arcilla.



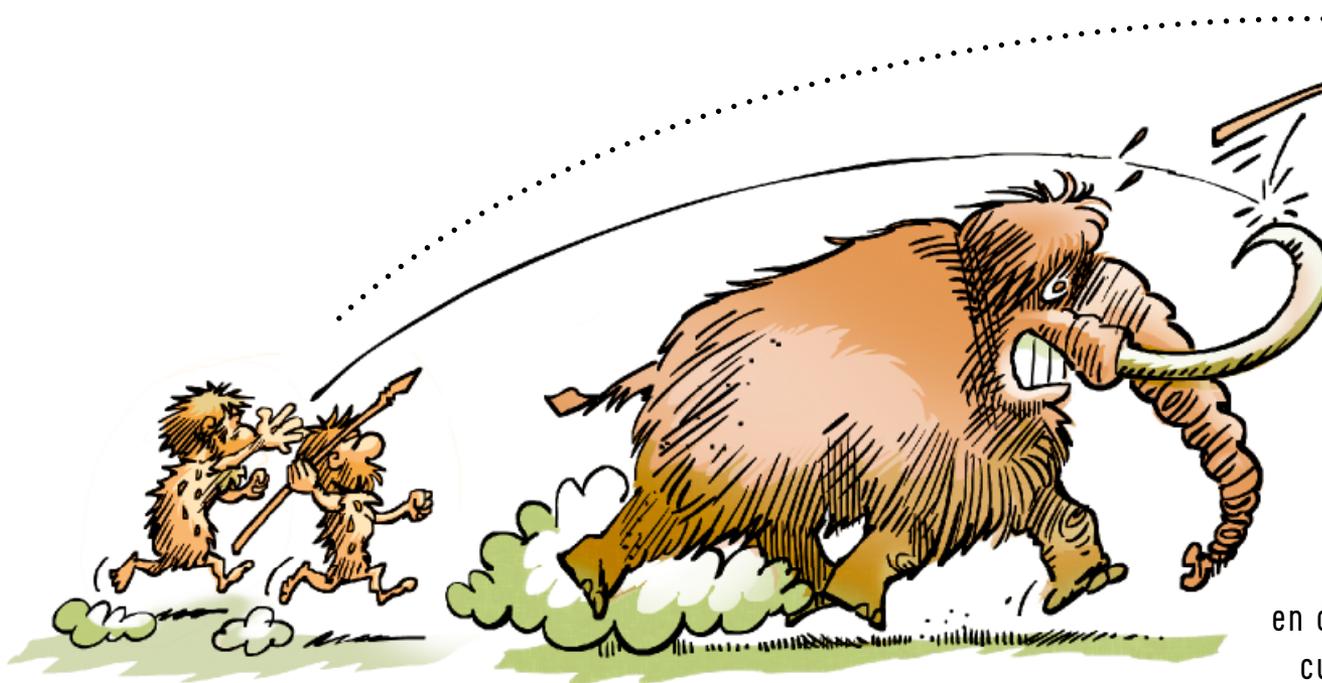
Y aunque nos vamos a centrar en la historia,

haremos una visita de cortesía a nuestros antepasados cazadores-recolectores, cuya alimentación consistía en una dieta variada procedente de la carne de animales que cazaban o la de los restos que

dejaban los depredadores —sí, sí, también fuimos carroñeros—, el pescado que les proporcionaban los ríos y los mares y de todo aquello que podían recolectar en su entorno: bayas, frutos, raíces, hierbas, tubérculos...

Por mucho que esté de moda lo del consumo sostenible, ellos fueron los inventores,

- ▶ ya que consumían *PRODUCTOS DE TEMPORADA Y PROXIMIDAD*.
- ▶ se movían en *PEQUEÑOS GRUPOS*, normalmente clanes familiares,
- ▶ según les dictaba la naturaleza, *AJUSTÁNDOSE A LA FLORA Y LA FAUNA* de cada lugar,
- ▶ y estableciéndose normalmente en *REFUGIOS BÁSICOS Y TEMPORALES*.



A medida que sus cerebros evolucionaron y desarrollaron las herramientas de caza, pudieron acceder a piezas de mayor tamaño (incluso se atrevieron con mamuts, pero en ocasiones puntuales, cuando la caza mayor entrañaba muchos riesgos y, seguramente, formando coaliciones puntuales con otros clanes).

Asimismo, esta evolución les permitió desarrollar un conocimiento más complejo de la vida de las plantas comestibles y los ciclos de crecimiento, consiguiendo un aprovechamiento más eficiente de cada lugar.

DISPONER DE MÁS RECURSOS PERMITÍA PODER MANTENER A MÁS MIEMBROS Y, LÓGICAMENTE, AUMENTAR LA POBLACIÓN.